

I La transición a la democracia.-

1. La dictadura ha logrado introducir en la sociedad chilena obstáculos formidables para el desarrollo de una democracia integral. La lógica militar y la doctrina neoliberal están infiltradas hasta en la manera nueva de pensar que hoy tienen muchos chilenos.
2. Ello debe hacernos comprender que estamos ante una tarea compleja que se da en muchos frentes a la vez y que no será nunca una copia calcada de otras experiencias de transición a la democracia.
3. La estrategia para la recuperación de la democracia descansa sobre dos ejes centrales: movilización y negociación, palancas inseparables e irrenunciables para conducir a la democracia.

II Movilización social y política.-

1. La movilización pacífica, la vía por la que hemos optado para luchar bajo la dictadura, se expresa a través de dos líneas centrales :
  - a) La movilización social, entendida en los términos de la última Junta, "como el proceso de recomposición del tejido social, en torno a las necesidades específicas de cada sector."
  - b) La operación política que busca conquistar el ejercicio pleno de los derechos ciudadanos para que la expresión de la soberanía popular vuelva a ser la que determine la forma y las políticas generales a que deberán sujetarse las autoridades chilenas.
2. Movilizar al país por estos dos rieles, con el Partido en la primera fila, constituye una necesidad imperiosa para construir la democracia: ambos carriles de la movilización se complementan y son inseparables.
3. Sólo la movilización política y social crearán inevitablemente las condiciones para la negociación con las FF.AA. Estas sólo darán el paso cuando tengan enfrente al pueblo entero decidido a reconquistar sus derechos y a no moverse un milímetro de esa exigencia elemental.
4. Esta solución política, se basará en los siguientes cinco criterios :
  - a) Concertar una reforma constitucional que permita realizar elecciones libres, competitivas y limpias de Presidente de la República, totalidad del Congreso Nacional con facultades constituyentes y de los municipios; b) Acordar un procedimiento que permita la reforma del actual texto constitucional por el futuro Congreso y eliminar toda norma discrecional permanente o transitoria, de carácter represivo; c) Establecer de común acuerdo, la forma de lograr en breve plazo un registro electoral universal; d) Acordar una legislación sobre el sistema electoral y de escrutinios y sobre uso gratuito y equitativo de los medios de propaganda política; e) Convenir normas legales



sobre partidos políticos y conductas antidemocráticas.

Si hay acuerdo en estos puntos, a los que habría que agregar necesariamente las medidas inmediatas del Acuerdo Nacional, se habrá logrado la anhelada meta de reiniciar la marcha del pueblo chileno por los caminos de la libertad.

5. Respecto de la concertación política, estamos muy lejos de alcanzar una situación satisfactoria : subsiste gran fragmentación del cuadro partidista y pequeñas disputas se observan al interior de partidos.
6. Se han desarrollado durante estos años, importantes esfuerzos para avanzar por el camino de concertar a la mayor cantidad de fuerzas políticas democráticas, a través de la Alianza Democrática, luego el Acuerdo Nacional para la Transición a la Plena Democracia y más recientemente las Bases de Sustentación del Régimen Democrático.
7. El Partido se ha comprometido a luchar junto a todos los chilenos exigiendo elecciones libres, una forma más concreta de avanzar hacia la democracia, entendiendo que ello refuerza la movilización del pueblo. La Campaña por las Elecciones Libres continuará, hasta que ellas sean una realidad, más allá de si se hace plebiscito o el régimen renuncia a él.
8. De la convergencia que se ha dado entre los Partidos respecto de esta plataforma mínima común, se excluye por su propia decisión el P.C. La convergencia es vital para lograr al fin, una acción concertada sobre los objetivos concretos de toda la oposición. No se trata de una alianza sino de una plataforma común, que en nada debe interferir nuestros esfuerzos para consolidar nuestros pactos políticos y acordar un programa de gobierno.

### III Los frutos de una estrategia correcta.-

1. Para terminar con la dictadura ha habido y hay sólo dos vías : la del PDC, compartida con los partidos aliados y una gran mayoría de los demócratas del país, y la otra vía, marcada por la aceptación de la acción armada y con una permanente ambigüedad de métodos y de objetivos.
2. Las acciones armadas y los mensajes ambiguos fortalecen al régimen y prolongan la dictadura.
3. La democratización alcanzada, ha sido conquistada por la lucha del pueblo chileno. Sin embargo incompleta pues todavía no se alcanza la democratización del poder político.
4. Los frutos de una estrategia correcta están a la vista : democratización de la vida sindical, pese al Plan Laboral; democratización del mundo profesional, peses al menoscabo de los colegios profesionales; democratización de la vida estudiantil, pese al desconocimiento personal de sus estructuras; retorno masivo del exilio, pese a que persiste; mayor espacio para la circulación de impresos, pese a las restricciones vigentes; mayor vigilancia y presión de la opinión pública nacional contra la represión, aunque persiste; un área más abierta para la acción política, pese a las severas limitaciones.

En fin, una ampliación de la libertad de opinión y de expresión de rechazo de la dictadura en los más diversos ámbitos de la vida nacional.

5. Estos éxitos relativos, se han logrado prosiguiendo una estrategia perseverente de movilización social y política y de apertura permanente a una negociación con las FF.AA.
6. El partido debe contribuir a la transición, según su propia gravitación e importancia, pero no puede agotarse en la transición. En el futuro inmediato, el Partido está llamado a ser el partido nacional y popular que haga posible el cambio social responsable.
7. Una transición verdadera, es la marcada por dos signos evidentes y transparentes : reforma de la Constitución de 1980, incluyendo la reforma de las condiciones para reformar la Constitución y la salida del General Pinochet no sólo de la jefatura del Estado sino del cargo de comandante en jefe del Ejército.
8. La solidaridad de los gobiernos D.C. y socialistas de Europa, debe concentrar la presión del mundo desarrollado en una transición verdadera que culmine en una democracia para Chile, tal como es entendida en el mundo occidental y según nuestras propias tradiciones.
9. La perpetuación de Pinochet en el poder, puede asumir dos variantes : llevar adelante un plebiscito más o menos fraudulento e imponer su designación para un nuevo período presidencial y la otra, puede ser con Pinochet o una persona de su confianza, manteniendo en este último caso, su cargo de comandante en Jefe del Ejército.
10. Tal operación, se ve favorecida por la lentitud en que se lleva adelante el proceso de recuperación de la identidad de los partidos y por consiguiente, la concertación opositora.
11. Hoy día, la tesis de una vía guerrillera para terminar con la dictadura, tiene apoyo decreciente. La verdad democrática, el valor de los derechos humanos, y la jerarquía de la democracia política se ha ido imponiendo con la oposición democrática.
12. La única vía para sortear la encrucijada histórica que deberá enfrentar la D.C. es presentar al país de una manera nítida la disyuntiva "democracia o dictadura."
13. El acuerdo con los hombres, grupos y partidos de derecha, centro e izquierda, debe ser sobre la democracia. De igual manera, el acuerdo con los empresarios y trabajadores y con el mundo de la cultura y la ciencia.